
SUPLEMENTO

A LA GACETA DE LA REGENCIA

DEL SABADO 25 DE ENERO DE 1812.

ESPAÑA.

Valencia de Alcántara 14 de enero.

Parte dirigido á la junta superior de la provincia de Toledo por los comandantes D. Claudio Escalera, D. Vicente Giraldo, D. Feliciano Cuesta y D. Cristobal Pantigoso.

“Excmo. Sr.: No pudiendo mirar con indiferencia la libertad, con que la columna volante de D. Benito, de 270 infantes y 115 caballos, se habia propuesto hacer efectiva la última exórbitante contribucion, impuesta á Talarrubias y pueblos de la circunferencia; acordamos reunir los escuadrones de nuestro respectivo mando, y dirigirnos en busca del enemigo. Verificada la reunion en Herrera del Duque el 23 del que rige, nos trasladamos en el mismo á Talarrubias, y dándonos allí parte de que la columna habia salido acompañando al convoy hasta Campanario, y que se hallaba de retroceso en la peña del Mentidero, dexando en el primer punto la escolta de 80 granaderos de infantería y 50 dragones, nos pusimos en movimiento en aquel momento con el intento de sorprehenderla. Y figurando retroceder á Herrera para dar márgen á que en el caso de darse algun aviso al enemigo, se diese de nuestro retroceso, emprendimos la marcha á Campanario, á cuyo destino no nos fué posible llegar al amanecer del 24, como nos habíamos prometido, á causa de haberse extraviado los dos guias del verdadero y mas próximo camino; pero habiéndolo logrado á las 8 de aquella mañana, sabedores de que la escolta habia salido con el convoy con direccion á D. Benito, á pesar de que nuestra caballería llevaba desde la tarde anterior 14 leguas de marcha, sin racion ni descanso, apresuramos el alcance, y lo logramos en el camino que se dirige á la Coronada; en cuyo momento presentamos la batalla, y sin disparar un tiro, avanzamos sobre el enemigo espada en mano, ocupando Pantigoso el flanco derecho, Cuesta y Escalera el centro, y Giraldo el costado izquierdo, logrando rendir á los 50 primeros dragones que se presentaron. Y como en aquella hora se levantase algun tanto la grande

niebla que nos cubria, y notásemos que al lado derecho se hallaba otro grupo de dragones, persuadidos que no habria mas gente de esta arma, cargamos sobre ellos con el mayor ímpetu en ocasion de ser socorridos con 60 dragones y 60 infantes que les vinieron de refuerzo por el punto de Campanario, con mas otros 30 dragones que se descolgaron por el de la Coronada, los cuales nos atacaron por vanguardia, centro y retaguardia, obligándonos á emprender una ordenada retirada, que logramos en fuerza de una obstinada resistencia. Mas habiendo alzado la niebla en disposicion de descubrirse el campo, volvimos á atacar las fuerzas enemigas, y las perseguimos hasta mas allá de la Coronada, obligados á retirarnos segunda vez á causa de venir avanzando en socorro de los perseguidos toda la tropa de caballería é infantería que en D. Benito tenia el enemigo. — La pérdida de este fué sobre 60 dragones y varios infantes entre muertos y heridos, 2 prisioneros, 10 caballos con todos sus arreos, diferentes tercerolas, fornituras, espadas, morriones y capas, 390 ovejas y 250 carneros; habiendo logrado ademas la intrepidez de nuestros soldados extraviarles mas de 200 reses vacunas que llevaban, y una porcion de cargas de trigo que se obscureció con los bagageros durante la accion. Por nuestra parte hemos tenido la pérdida de 3 hombres muertos, un oficial y un soldado heridos, y 2 prisioneros, y 6 caballos, que de cansados quedaron en el campo de batalla; debiendo poner en noticia de V. E. que la oficialidad y tropa hubiera dado una prueba del valor y espíritu con que desde luego vivieron entusiasmados á la accion, si la densa niebla les hubiera permitido ver de lleno al enemigo, que á sus primeros encuentros se les presentó. Dios guarde á V. E. muchos años. Herrera del Duque 29 de diciembre de 1811. — *Vicente Giraldo.* — *Cristobal Pantigoso.* — *Feliciano Cuesta.* — *Claudio Escalera.* — Excmo. Sr. presidente y vocales de la junta superior de Toledo.”

ARTICULO DE OFICIO.

El brigadier D. Juan Diaz Porlier, comandante general de la vanguardia del séptimo ejército, remite desde su cuartel general del Infiesto, con fecha de 23 de diciembre último, al Excmo. Sr. gefe del estado mayor el parte siguiente:

“Excmo. Sr.: Manifesté á V. E. anteriormente mi determinacion de sostener libre esta parte de Asturias, mientras el Excmo. Sr. general en gefe de este ejército no dispusiese otra cosa. — Reducidos no obstante los enemigos por esta parte á sola la ocupacion de Oviedo, estrechados en todas sus comunicaciones, y obligados á sostener ataques diarios, en que perdian y arriesgaban mucha gente; determinaron reunir lo escogido de todas sus fuerzas, para poder obrar á lo menos con alguna libertad contra la division del general Losada, alejando ó destruyendo la mia. Tengo la fortuna, Excmo. Sr., de anunciar á V. E. que el éxito no correspondió á sus esperanzas ni aparato, y que los enemigos han sido rechazados con mucha pér-

dida por las pocas fuerzas que han quedado en esta division , muy inferiores á las suyas. El 21 reunieron los enemigos tres batallones del 119 , uno del 122 , y 4 compañías del centro ; y al amanecer del 22 tuve noticia de que habian llegado á Coya , y que venian en marcha para atacarme , habiendo hecho un pequeño alto en dicho pueblo para distribuir sus fuerzas. Dirigieron en efecto algunas de estas por la altura de la Felguerina , adonde subieron ademas un obus de á 8 , y otras por Cayon , al mismo tiempo que una columna fuerte de infantería y caballería se encaminó al Infiesto por el centro , que es el camino real de la Pola á dicha villa. — Destaqué algunas fuerzas de vanguardia , que reconociesen los movimientos de los enemigos en las mismas direcciones que estos tomaron , y las restantes que se hallaban muy disminuidas por estar el primer batallon del primero cántabro destacado , las situé detras del puente de la Cobaya sobre el riachuelo nuevo , que atraviesa la carretera de Cangas de Onis , en que me apoyaba. Coloqué de reserva en la altura de Castiello el segundo batallon del primero cántabro , y á la falda de ella el escuadron de campaña de húsares de Cantabria. — Los enemigos obligaron á nuestras guerrillas á replegarse , y reunidas sus fuerzas entre la villa del Infiesto y el puente de la Cobaya , colocaron la artillería en la ermita de S. Cipriano , y atacaron á la bayoneta con el mayor denuedo nuestra posicion. Fueron inútiles sus primeros esfuerzos , que sostuvieron con valor el batallon de tiradores y dos compañías del primero cántabro ; pero al fin logró su caballería pasar el puente , y entonces ya fué preciso hacer general la accion. Dí orden al escuadron de húsares y al segundo batallon del primero cántabro para que atacasen á los enemigos con el mismo arrojo y denuedo que ellos lo habian executado ; y á pesar de lo mucho que los sostuvo su artillería , fueron arrojados del puente , y puestos en precipitada fuga , dexando en el campo muchos fusiles y bastantes muertos. — Ya entonces no pudo sostenerse el enemigo , y emprendió una retirada desordenada ; y nuestras tropas habrian conseguido destruirlo enteramente , si no hubiese sobrevenido la noche y un gran aguacero. Fué no obstante perseguido hasta Coya , y se le hicieron algunos prisioneros. — Se distinguieron sobre manera en la accion por su disciplina y ardor el escuadron de húsares , que desbarató en un momento á los enemigos , y los desordenó sin darles lugar á reunirse , y el segundo batallon del primer regimiento cántabro. — A ello contribuyeron principalmente con su pericia y valor el comandante del segundo batallon del primero cántabro , el teniente coronel Don Silvestre Hidalgo , y el comandante del escuadron de húsares , el teniente coronel D. Manuel Aisa.”

El mariscal de campo D. Pedro Agustin Giron , gefe del estado mayor del quinto ejército , con fecha de 9 del actual , desde el cuartel general de Fuentes de Oñoro , dice al Excmo. Sr. gefe del estado mayor general lo siguiente :

„Excmo. Sr. : La plaza de Ciudad-Rodrigo quedó embestida en

el día de ayer, por la vanguardia del ejército aliado del mando del mariscal general lord Wellington.

„Los enemigos, para aumentar sus defensas, habían construido un fuerte en el alto ó teso de S. Francisco, y el señor mariscal general, conociendo la grande importancia de este punto lo hizo asaltar ayer á las 8 y media de la noche: lo que executado con el mayor arrojo tuvo un éxito completo, quedando las tropas aliadas dueñas del puesto, que escalaron á viva fuerza, con sola la pérdida de 21 hombres y 3 oficiales heridos. Los enemigos la sufrieron mucho mayor, y tuvieron 4 oficiales y 40 hombres prisioneros. Este suceso será de grande influencia para la mas pronta rendicion de la plaza.

„Ayer noche mismo se abrió la trinchera, dirigiéndose el ataque por el frente de la catedral, el mismo por que atacaron los enemigos baxo las órdenes del mariscal Masseua. El sitio se hace por divisiones. El cuartel general se ha establecido en Gallegos.

„El señor mariscal general lord Wellington, creo que se halle satisfecho con respecto á los auxilios que el país ha podido prestarle; pues todos los medios de transporte que habia en la provincia se han procurado poner á su disposicion.

„En Salamanca hay muy poca gente, y el general Thiebault, que está allí mandando, tiene tan mala opinion de su situacion, que ha enviado ya á Valladolid sus equipages.

„El mal tiempo ha impedido tener noticias del cuerpo de ejército del señor general Hill, y seccion del brigadier D. Pablo Morillo: sé no obstante que este gefe se habia puesto en movimiento; y atendida su aptitud, singularmente para esta especie de guerra, y su deseo de sobresalir, se debe esperar el mejor resultado de sus operaciones.

„La pequeña accion, de que tuve el honor de hablar á V. E. en mi último oficio, entre la caballería aliada y un cuerpo de infantería francesa de 400 hombres, fué en las Navas, inmediato á Mérida. Los aliados perdieron un hombre y 30 caballos entre muertos y heridos: los enemigos tuvieron mucha mas pérdida, pues solo á Mérida se llevaron 30 heridos; no obstante esta infantería se salvó.

„No he recibido noticia alguna del sexto ejército.

„Por las noticias recibidas del interior de la España, se sabe que el conde Dorsenne ha marchado á Francia con parte de la guardia imperial, á pesar de las instancias en contrario del rey intruso, y del mariscal duque de Ragusa.

„La opinion mas cierta es, que el emperador, por razones políticas, ha mandado se desatienda todo objeto para lograr la ocupacion de Valencia, á fin de hacer ver á la Europa, que tiene ventajas de consideracion en la península.”